

(XXVI)

toma mi consejo , todos le dirán , que no come sino pan de *Joyo*. Y sepa , que à imitacion de lo que *Philon* refiere haber respondido aquel Profeta , à quien Dios pidió diese su voto sobre la Fabrica del Universo , asi debe responder , quando fuere preguntado. Que las Obras, Máximas, y Doctrina del Reverendísimo Padre Maestro Fray Benito Feyjoó: *Esse quidem perfecta , & plena ubique omnia , unum tamen se requirere , Laudatorem borum Sermonem , qui :: non tam laudet , quàm enarret. Ipsam enim enarrationem , Operum Dei laudem esse sufficientissimam , nullo egentem auctuario* (a). Asi lo siento, *salvo meliori* , En San Martin de Madrid , y Noviembre 10 de 1738.

Fr. Baltasar Saenz  
de Victoria.

(a) *Philon de Planet. Noe . pag. 180.*

APRO-

(XXVII)

## APROBACION

De Don Gaspar de Urquiza Ibañez , del Consejo de su Magestad , Fiscal Protector de la Real Audiencia de la Plata, &c.

**P**OR comision del Lic. Don Diego Moreno Ortiz, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. se ha fiado à mi cortedad la Censura del Tomo octavo del *Theatro Critico*, escrito, por el Rmo. P. Mro. Fr. Benito Feyjoó, Maestro General de la Religion de San Benito, Cathedratico de Prima de la Universidad de Oviedo, Abad del Colegio de San Vicente de aquella Ciudad, &c. Y habiendolo leído con la mas prolixa atencion de mi cuidado, hallo, que es una Obra acertada en todas sus partes; à todas luces perfecta, util, y aun necesaria à todo genero de Lectores; acreedora, no solo à la pública luz, sino à la immortalidad misma; digna en fin del Sabio Autor, que la ha formado:

.....*Nihil ultrà laudibus addi,  
Iudiciorum potest.....* (a)

La Critica mas circumspecta, si lo reconoce exactamente, habrá de transformarse en Panegyrico; y el juicio mas severo no tendrá otro sufragio, que dár acerca de él, sino el aplauso. Solamente un elogio, el mas sublime, puede ser justa censura de su acierto. En otras ocasiones suele ser el encomio gracia, que liberalmente conceden los Aprobantes à los Escritores; aqui, para cumplir el ofi-  
cio

(a) Claud. *Epith. Pallad.*

cio de Censor, es preciso tomar el carácter del Elogiante. Confieso, que admitiria gustoso este apreciable honor, si hallase en mis talentos bastante caudal para su desempeño; porque lograria de esa suerte una oportunidad en que aplaudir à este Sabio, y desahogar en alguna parte el amor, y la veneracion, que le profeso. Pero

.....*Non meus audet  
Rem tentare pudor, quam vires ferre recusant (a)*

Es mi voz instrumento muy desproporcionado à tanta gloria. Un merito ilustre, *quem dicere digno, non datur eloquio (b)*, que entre los Doctos de mejor voto,

*Prima tenet, plausuque volat, fremituque secundo (c).*

Un ingenio excelente, cuyas felices producciones, cuyas Obras,

.....*Ad sidera raptim  
Vi propria nituntur, opis baud indigna nostræ (d);*

¿Cómo ha de estrecharse, cómo ha de permitirse à la débil facultad de mi expresion? Asi no dá lugar à aquel afecto mi proprio conocimiento; antes me induce precisamente el dolor, de que quien vé conspirar en su aplauso todo el Orbe Literario,

*Attollique suum lætis ad sidera nomen  
Vocibus (e);*

Ha-

- (a) Horat. lib. 2. epist. 1.  
(b) Sydon. Carm. 2.  
(c) Virg. Æneid. lib. 5.  
(d) Id. Georg. lib. 2.  
(e) Luc. de Bello Civil. lib. 7.

Haya de tolerar su mismo nombre, desfigurado en los groseros rasgos de mi pluma. Pero puede servirme de disculpa aquella protesta de Quintiliano, de que para aceptar este honor: *Non tam me vicit præstandi, quod exigebatur fiducia, quàm negandi verecundia.*

Lucano, para celebrar à Pison mas dignamente, solicitaba derivar el elogio de su fama:

.....*Sublimior ibo  
Si famæ mihi pandis iter (a).*

Aqui la fama es tan grande, y dice tanto, que es yá otro embarazo del elogio. Desde que empezó à salir à luz el Theatro Critico, *ingenti sonuerunt omnia plausu (b)*, parece que Apolo no ha tenido mas cuidado desde entonces, que inspirar Panegyricos de esta Obra. Tanto se ha repetido el culto, que es de temer sea yá molestia al mismo Numen: *Summo plausu omnium, cultuque receptus, tanto honore celebratur, ut iam gravetur officii (c)* siempre es tributo debido à aquel merito. ese aplauso, y nunca puede llegar à ser exceso: *Neque enim periculum, ne sit nimium, quod esse maximum debet (d)* Justo es, que el mundo celebre à quien con tal ardor cuida del bien comun, que parece:

*Non sibi, sed toti genitum se crede mundo (e).*

Digno es del mayor aprecio de los hombres el que liber-

- (a) *Poemata ad Pison.*  
(b) Virgil. Æneid. lib. 5.  
(c) Symmach. lib. 1. epist. 3.  
(d) Plin. lib. 8. epist. fin.  
(e) Lucan. lib. 2.

berta sus entendimientos de la posesion injusta del engaño, el que ilustra sus espíritus, y les hace distinguir el error de la verdad. Esto es lo que nuestro Sabio ha intentado; y esto es lo que ha conseguido en su famoso Theatro.

Lastimado vivamente de la vana credulidad de los hombres, ha dado à conocer cuánto desprecio merecen en el examen de la verdad los sufragios de la multitud, que regularmente se alimenta de fabulas, y se complace en el error: *Gaudet monstris, metisque tumultu* (a); porque este es de ordinario el único fundamento de su engaño. Animado de su zelo, ha tenido el noble arrojo de oponerse à todo el Vulgo: *Ne qua de parte relinquat Barbariem* (b); y ha sabido sujetarlo, y ponerlo en razon, sin mas armas, que su ingenio, y su doctrina. Parece que se ha convertido su pluma en aquella prodigiosa vara, que recibió Mercurio de Apolo en cambio de su Lyra: pues goza de no sé qué oculta virtud de reprimir desordenes de la ignorancia: *Virgaque levem coerces aurea turbam* (c).

Ninguno de tantos Sabios, que le precedieron, tomó à su cargo este Proyecto en toda su extension; de suerte, que quando emprendió desengañar al mundo de todos sus errores, era esta una Provincia inmensa, cubierta de obscuridad, y confusion, poblada de escollos, y de espinas:

*Nulla erat ante via, prærupta, atque aspera saxa;  
Es densi latè obducebant omnia vepres.* (d)

(a) Luc. lib. 7.

(b) Claud. in Rufin. lib. 2.

(c) Horat. Carm. lib. 1. od. 10.

(d) Vid. Hymn. de Deo.

Sin duda reservaba la suerte este honor para su pluma: *Soli tibi contulit uni, hoc fortuna decus* (a). Si se contempla el asunto à buena luz, si se considera su amplitud, su arduidad, y su importancia, se creerá superior à las fuerzas del mas elevado Ingenio; y solo proporcionado à una insigne Academia de muchos, y excelentes Sabios. Pero solo de esa suerte pudiera ser ocupacion digna de aquel, en quien se unieron todas las luces del Orbe Literario: *Quid enim aliud est, quàm ex omni bonarum Artium ingenio collecta perfectio* (b)? Los errores comunes son innumerables. Por todas las Ciencias andan esparcidos, y tan enredados con las mismas verdades, que es menester para distinguirlos una penetracion de ingenio prodigiosa, y un conocimiento perfecto de todas las Facultades. Tan arraygados están en los espíritus, que se necesita una eloqüencia casi divina para privarles de su tyrano imperio.

Estas illustres prendas goza en grado eminente nuestro Reverendísimo, y así era el mas proporcionado à este empeño su talento. Diganlo todas sus Obras; pero digalo principalmente este nuevo Tomo, en el qual solo, aun sin el auxilio de los antecedentes, tengo una evidente demonstracion de la justicia, y de la realidad de estos elogios.

Su ingenio tiene todas las felices qualidades de perfecto: *Excelsum, subtile, dulce, facile, eruditum* (c). La delicadeza, la extension, la rectitud de su espiritu son verdaderamente incomparables. Averigua con exactitud, descubre con puntualidad los errores comunes. Halla sin fa-

(a) Sydon. Carm. 2.

(b) Symmach. lib. 1. epist. 32.

(c) Plin. lib. 2. epist. 13.

fatiga, y con abundancia todo lo mejor que puede decirse acerca del asunto, que se propone. La materia mas árida es, entre sus manos, fertilísima. No hay para su pluma punto estéril: *Quacumque propinquat incesu facunda iter (a)*. No se detiene en la superficie de las cosas: desde el principio las profunda, y de un golpe de atención ilustra los mas retirados, y oscuros senos de la dificultad. Mil confusas nieblas, en que están envueltas las máximas, que impugna, no suspenden un punto el rápido vuelo de su pluma. Todas las desvanece su clarísimo ingenio.

No dá paso su doctrina, que no sea ganando tierra à la razon. De una parte está toda la inmensa multitud del Vulgo Literario, y de la opuesta no hay otro condimicante, que su pluma: *Teque omnibus unum Obiicis (b)*; ¿pero qué importa, si à un solo rasgo de su pluma, *ruit irrevocabile Vulgus (c)*? Tal es la sutileza, tal es la solidéz, tal la eficacia de sus pensamientos. Muchos de sus asuntos parecen improbables à la primera vista; y son, aun para los doctos, Paradoxas; pero luego que se examinan sus pruebas, se convierte aquella desconfianza en positivo asenso à sus proposiciones. Asi podrán decir no pocos, leyendo algunos Discursos de este Tomo, lo que Hieron, discipulo de Archimedes, dixo, lleno de asombro, en ocasion de ver, que con suma facilidad resolvía su Maestro un Problema Mecanico, que parecia de imposible execucion: *Profectò ab hac die; de quocumque dixerit Archimedes, illi credendum est (d)*.

Mas

(a) Sydon. Carm. 2.

(b) Claud. Paneg. Stil.

(c) Lucan. de Bello, lib. 2.

(d) Apud Bettinum Apiar. 1. Proleg. 1.

Mas si tan laudables son la viveza, y la fertilidad de su ingenio, creo que lo es mas la rectitud de su espíritu. Entre todas las preciosas dotes del animo, es, sin contestacion, la mas digna de aprecio el recto juicio. Pero esta qualidad parece que es el carácter del Autor. A ella principalmente se debe todo el acierto de sus Obras. Ha formado en ellas un Tribunal severo, en que à la luz de la razon, y la experiencia, examina todas las máximas vulgares:

*Scit etenim iustum gemina suspendere lance*

*Ancipitis libræ (a):*

En que descubre la falsedad, ò incertidumbre de innumerables opiniones, que cree el Vulgo como Axiomas:

*.....Rectum discernit, ubi iter*

*Curba subit, vel cum fallit pede regula varo (b).*

Y en todas sus decisiones se hace admirar principalmente una Critica exacta, justa, benigna, de suerte, que él es quien merece aquel alto elogio, que daba Theodorico à Casiodoro: *Egisti te per cuncta Iudicem, totius erroris expertem (c)*. Regla la fé humana con una prudencia consumada. Prescribe máximas de grande utilidad, para que se eviten los errores, y solo se fie el asenso à las verdades. No se contenta con hacer manifesta la falsedad de los que impugna; toma desde mas alto el empeño. Inquiere con sutileza, y solidéz lo que ha dado motivo à los engaños, y del mismo fondo del asunto

Tomo VIII. del Teatro.

(a) Persius Satyr. 4.

(b) Idem ibid.

(c) Casiod. lib. 1. Var. ep. 1.

to saca documentos admirables, que sirven à un tiempo de reglas constantes para distinguir lo cierto de lo falso; y de seguros medios, para inspirar en el Vulgo una justa desconfianza de todas sus preocupaciones: *Rectoque metu producere Vulgus* (a). En todo resplandece su ingenio; pero mucho mas su juicio, y su prudencia. A esta prenda se debe aquella libertad Socratica, digna de un Phylосоfo tan sabio, con que se desembara de todos los perjuicios comunes: aquella prudentisima reserva, con que evita toda anticipacion, y toda precipitacion en el dictamen, que hace de las cosas: aquel espiritu geometrico, que reyna en quanto escribe: aquel orden naturalisimo, con que propone sus pensamientos: aquella vigilantisima atencion, con que dà à conocer todo lo que es necesario para la perfecta inteligencia del asunto: aquel cuidado importantisimo, con que hermana en sus Discursos, segun la materia lo permite, la evidencia con la certidumbre; de suerte, que ilustra al mismo tiempo, que convence, los entendimientos: aquel acierto, con que esparce en sus Escritos la mas preciosa erudicion, siempre con oportunidad, siempre con critica: *Quis ita affectet singula, ut tu imples omnia* (b)? Solo es comparable à su ingenio: su noticia. Es esta como el centro de Jupiter, que describió Pausanias (c), formado de todos los metales, ò como aquella célebre piedra de los Trogloditas, que brillaba con el esplendor de sesenta piedras preciosas diferentes (d); Qué Ciencia hay en todo el dilatadísimo campo de la erudicion, que este Autor no posea perfectamente? El mas irrefragable

(a) Lucan. lib. 7.

(b) Symmach. lib. 1. epist. 32.

(c) Paus. Eliaz. prior.

(d) Plin. lib. 37. cap. 10.

estimonio de esta verdad nos dãn sus mismas Obras. En ellas vemos, que si se presenta la ocasion, *tenere non abnuat cum Æsculapio, Baculum: cum Archimede, Radium: cum Euphrate, Horoscopium: cum Perdice, Circinum: cum Virtruvio, Perpendiculum: (a)* que segun lo pide el asunto, que trata, investiga: *cum Thalete, Tempora: cum Atlante, Sidera: cum Zeto, Pondera: cum Chrysippo, Numeros: cum Euclide, Mensuras* (b). Dexando aparte el consumado Magisterio, que goza en la Sagrada Theología; pues siendo esta Facultad el cimiento principal, sobre que estriva todo el sublime edificio de su sabiduría, es superflua su celebracion. Alli se reconoce el acierto con que trata lo mas importante de la Jurisprudencia, y la Politica: lo mas arduo, y mas exquisito de la Phylосоfia antigua, y moderna: lo mas agudo, y mas enredoso de todas las Ciencias Mathematicas: lo mas dificil, y lo mas util de la Medicina, Anatomía, y Botanica. Alli se manifiesta, que no hay punto de Historia, sea Sagrada, sea Ecclesiastica, sea Profana, sea Literaria, sea Poetica, que no tenga exactisimamente comprehendido: *Non isto quisquam viro est in omni artium genere præstantior* (c). El modo con que se explica en cada una de estas Facultades, la claridad, la facilidad, la precision, la propiedad, arguye, que no es superficial, sino muy profundo el conocimiento, que tiene de ellas. Asi puede decirse de este Sabio lo que de Ciceron dixo Plutarco: *Ad omnes natus Artes complectendas, nec ad ullum doctrinæ, aut eruditionis genus prætereundum* (d). El es el primero, que ha pu-

(a) Sydon. lib. 4. epist. 3.

(b) Idem ibid.

(c) Idem lib. 1. epist. 9.

(d) Plutarchi. Vit. Cic.

blicado en nuestro idioma los mas reconditos arcanos de las Ciencias. El ha conseguido encender en casi todos sus Lectores amor, y aplicacion à la verdadera, y sólida erudicion. Ha estendido en España el buen gusto por las Mathematicas: por los nuevos systemas de la Physica, y por todas las curiosas, y utiles invenciones que pertenecen à la Medicina. Ha dado à conocer clarissimamente la insuficiencia de la Phylosofia Aristotelica; lastimado de que en su estudio consuman todo el tiempo tantos primorosos ingenios, que aplicados à otras Ciencias, no menos sólidas, que utiles, harian grandes progresos: quexa, que se ha hecho yá comun entre los doctos:

*Pœnituit multos vanæ, sterilisque Cathedræ (a).*

Ha convencido de abusos perniciosos al adelantamiento Literario muchas prácticas, que se observan religiosamente en las Aulas. Ha descubierto todos los vicios, que tiene la Didastica de la Phylosofia, y de la Medicina de las Escuelas (oxalá hiciese lo mismo acerca de los que se cometen en la enseñanza de la Jurisprudencia (b)) proponiendo reglamentos de gran juicio, y de conocida importancia para la mas prompta, y mas perfecta instruccion en estas Facultades. Todo acredita igualmente su doctrina, que su zelo. Asi es innegable ser deudora à su pluma de un gran beneficio nuestra España; y asi no puedo dexar de decir con Claudiano:

*Communi pro luce, decet.....*

*..... Docti tussis parere Magistri (c).*

(a) Juv. satyr. 7.

(b) Dicere vix posset, quam multi talis plerent. Juv. satyr. 14.

(c) De Bello Getico.

Observacion fue de Seneca, que en cada siglo florece algun Autor de grande reputacion, cuyo estilo es el modelo de todos los que escriben; y en consecuencia de ella, juzgo, que en nuestro siglo, y en nuestro idioma, debe gozar esta prerrogativa el estilo del Autor; y que puede decirse por él à los amantes de la Eloquencia Española lo que decia Quintiliano por el de Cicero à los de la Latina: *Huc igitur expectemus. Hoc propositum nobis sit exemplum. Ille se profecisse sciat, cui Cicero vultè placuerit (a).* Todos los mas exquisitos primores de la Eloquencia brillan en sus libros. En este Tomo admito principalmente la claridad, la dulzura, y la viveza del estilo. Los pensamientos mas agudos, las especies mas obscuras, los puntos mas intrincados, los propone con tanta limpieza, con tal distincion, con tan buen orden, que los hace perceptibles aun de los vulgares. Nada hay tan sublime, tan elevado, que no pueda, mediante su clarissima explicacion, hacerse comprender aun à los mas cortos espiritus. Parece que ha hallado este Autor el medio de hacer en su voz visible à todos su ingenio. En cada Discurso de sus Obras: *Si tanquam toto coeat de lumine Cœli arctatur collecta dies (b).* De esto nace en gran parte la dulzura de su estilo. Qualquiera que lee sus obras, no acierta à dexarlas de la mano:

*.....Tanta dulcedine captos*

*Afficit ille animos, tantaque libidine Vulgi*

*Auditur.....(c).*

Tomo VIII. del Theatro.

c 3

Acer-

(a) Quint. lib. 10. cap. 1.

(b) Sydon.

(c) Juv. satyr. 7.

Acerca tanto la luz de su doctrina : tan grata , y apacible la propone , que precisa los entendimientos , no solo al conocimiento , sino al amor de la verdad. Convence juntamente , y enamora : *Interserit tempestivam censura dulcedinem* (a). Sus Discursos son desengaños ; pero unos desengaños tan amables , que parecen en el efecto adu- laciones. Este es el mayor primor del ingenio , el mas alto punto de la Eloquencia , hacer agradable la correc- cion , y bien vista al amor proprio la censura. Pero esta felicidad se debe tambien à su rectisimo juicio. Conoce , que es muy desabrida la verdad à los que son por largo tiempo poseídos del engaño ; y que en esta situacion ,

*Et præmitur ratione animus , vincique laborat* (b).

Y asi convence con tal prudencia , corrige con tal mo- deracion , dispone de suerte su triunfo , que se complacen los vencidos en su ruina. Esto es lo que encanta à todos los que pasan los ojos por sus libros. Este es el *No sé qué* de aquel dulce embeleso , que se siente en su lectura. Todo en ella es placer , todo es agrado : *Nihil erit ex quo non capias voluptatem* (c). La novedad de los asuntos , la variedad de las pruebas , la delicadeza de las expresiones , la estructura hermosisima de los Discursos , la gratisima suspension en que tiene à los Lectores , todo pica extremamente en la curiosidad , y alhaga la ra- zon. Así conquista , y tiene siempre pendiente de su plu- ma la atencion de los que instruye. Asi consigue , que sus Obras sean leidas muchas veces , y que parezcan ca- da dia nuevas , y mejores.

(a) D. Hieron.

(b) Persius satyr. 5.

(c) Plin. epist. 8. lib. 8.

Con

Con esta suavidad sabe amistar su ingenio la fuerza , y la valentía de la expresion. Qualquiera que reconozca este Libro , facilmente convendrá , en que posee su Au- tor perfectamente la ciencia de ganar con su voz los co- razones. El contrasta los ingenios , y persuade siempre quanto quiere. Pero principalmente se evidencia el poder de su pluma en los Discursos Ethicos , y en los Politi- cos.

Todas las clausulas están alli animadas de un vivisi- mo espiritu , que excita , y enciende à los Lectores. Su zelo ardiente , su fervoroso amor à la virtud , y al bien comun , le hace prorumpir en bien sentidas exclamacio- nes. ¡Qué vehemencia , qué fuego , y qué naturalidad reyna en semejantes expresiones! En fin , tal es su eficacia en commover , y en persuadir , que parece que su Eloquencia es el resorte de las Almas ; y que su ingenio es el due- ño de las pasiones de los hombres. Mas entre tantas per- fecciones de su estilo , lo mas digno de admiracion es que *hæc omnia , quæ vix singula quisquam intensissi- ma cura consequi posset , fluunt illaborata , & illa , qua nihil pulchrius auditu est Oratio , præseferet tamen fe- licissimam facilitatem* (a).

Otros deben la Eloquencia à la preparacion. Nues- tro Autor solo à su génio feliz. Es este como aquella de- cantada Agatha de Pyrrho , en la qual naturalmente , y sin artificio alguno , estaba impreso Apolo con todo el Coro de las Musas. Asi es tan discreta su voz , como su pluma. Asi enriquece al Público con tanta abundancia , y con tanta frecuencia de los mas preciosos tesoros de las Ciencias ; pero sucede con sus Escritos à los Lectores de buen gusto lo que decia Simmacho : *Sint quam-*

c 4

quam

(a) Quintil. lib. 10. cap. 1.

(XL)

*quam illa crebra, & continuis similia, semper tamen ut  
rara, & diù desiderata sumuntur (a).*

Sería infinito referir prolixamente todas las perfecciones, todos los aciertos, que conozco en cada uno de los Discursos, que componen este Libro; y yá parece, que *excrescit amplitudo proloqui angustias regulares (b)*. Concluyo, pues, diciendo, que no hallo en todo él cosa alguna, que se oponga à los sagrados Dogmas, ni à las buenas costumbres. Asi lo siento, &c. Madrid, y Noviembre 16 de 1738. años.

D. Gaspar de Urquizu Ibañez.

(a) Lib. 3. epist. 61.

(b) Casiodor.

APRO-

(XLI)

## APROBACION

Del R. P. Mro. Fr. Manuel Calderon de la Barca, Doctor Theologo de las Universidades de Alcalá, y Salamanca: en esta, despues de la Phylosophia de Regencia, y Propriedad, y de la del Eximio Suarez, Cathedratico de San Anselmo, Examinador Synodal de su Obispado, Definidor de Provincia, Elector General, Ministro que fue, y ahora Regente de los Estudios de su Colegio de la Santissima Trinidad de dicha Ciudad de Salamanca, &c.

## AVE MARIA.

M. P. S.

**C**elebró la Antigüedad, entre las sombras de mucha supersticion, un Eco, que à una sola voz volvia multiplicada en siete. En las Torres de la Ciudad de Cycico, ò en el Portico de Olympia, daba (segun dá à entender Lucrecio) una voz, en siete diversos parages, un mismo sonido: por eso, aun olvidados de la Fabula de Narciso, y Eco, llamaron los Latinos al Eco puntual Imagen de muchos (a).

Mas admirable es lo que, con tantas luces de verdad, se puede decir de este Libro; esto es, que hace Eco, no solo à siete voces, ò à siete Tomos, que le han precedido, sino à quantos discursos pueda formar la mas severa Critica en el Theatro del Mundo; ò que es *Imagen puntual* de los siete Criticos Theatros. Yo à este Eco, que lo es, no solo de las voces, sino tambien de los Discursos, llamára *Espejo*; porque aunque sea de un semblan-

(a) Vid. Valer. lib. 3. Auson. Epigram. & Ambros. Calep. v. Echo.